

VIII. Santidad en el hogar

INTRODUCCION

1. En general, ¿cómo es el estado del matrimonio en la cultura hoy día? (i.e. ¿es fuerte y estable? o ¿es débil e inestable?)
2. ¿Cómo es el estado de la familia?
3. ¿Deseas tú tener un matrimonio feliz y un hogar tranquilo?
4. ¿Existe aún tal clase de matrimonio y familia?

¡La única forma de tener un matrimonio y una familia que viven en amor y paz es por buscar los intereses del otro bajo el Señorío de Jesucristo!

¡Son muchos los que dicen desear tener matrimonios y familias de amor y paz, pero muy pocos los que se echan mano a la obra para tenerlos!

Definición de SANTIDAD EN EL HOGAR: La santidad en el hogar es ser separado del mundo y dedicado a Yahweh Dios para amarle y servirle de corazón (Josué 24:15).

Anécdota para introducir:

Geraldo era un padre normal, pero tenía un conocimiento muy amplio de la Palabra de Dios. Él siempre tenía una palabra de consejo o de exhortación para otros padres que estaban en dificultad con sus hijos. Tristemente, la realidad de su vida era muy distinta en su casa. Él gritaba a sus hijos cuando no cumplían al pie de la letra sus instrucciones. También, a menudo les hacía compromisos para pasar tiempo con ellos en actividades de diversión, pero siempre algo pasaba que le impedía cumplir. Sus hijos llegaban a entender que la vida es de apariencias.

Para pensar:

1. ¿Qué clase de vida vivía Geraldo?
2. ¿Qué enseñaba a sus hijos del amor por Dios y la integridad?

A. La familia creada por Dios para la gloria de Dios

1. La sumisión a Yahweh Dios es la base fundamental para el matrimonio y la familia (Ef 5:25-27; Col 3:18-21; Ef 6:1).
2. La familia fue la primera institución creada por Dios y el matrimonio es el núcleo de la familia (Gen 2:24; Marc 10:5-9; Ef 5:25-27; 6:1).

B. Un matrimonio de amor pone los fundamentos sólidos para la pareja y su familia

1. Dios ordena que el matrimonio sea un pacto de amor y fidelidad entre un hombre y una mujer de por vida (Mal 2:14-16; Marc 10:5-12; Rom 7:1-2).
2. El amor genuino busca los intereses del otro conforme a la voluntad de Dios (Fil 2:3-4)
3. El amor se manifiesta en acciones de bondad y perdón (Col 3:12-15; 1 Cor 13:4-7).
4. El amor busca la santificación del otro (Ef 5:25-27; 1 Ped 3:1-6).
5. Dios ordena que los hijos nazcan dentro del pacto matrimonial y deben ser criados en la instrucción y disciplina del Señor (1 Ped 3:1-7; Ef 5:22-6:4; 2 Tim 3:15).

¡El lugar principal donde se manifiesta el amor genuino es en el hogar con los miembros de su propia familia!

C. Un matrimonio de integridad da estabilidad a la familia y a la cultura

1. La integridad es vivir sin doblez, manifestando un continuo crecimiento en madurez (Prov 4:25-27; 11:3; 1 Tim 2:4; Mat 6:1).
2. La integridad es criticarse a uno mismo primero. También, acepta las observaciones de otros (Prov 28:13; Mat 7:1-5; Gal 6:1-5).
3. La integridad toma la responsabilidad por sus propias acciones (Sal 51:3-4; 32:1-2).
4. La integridad entiende su propia necesidad de perdón y así perdona a otros (Mat 6:14-15; 18:35).
5. La integridad busca la participación de su cónyuge y familia para trabajar su vida (Prov 27:6).
6. La integridad no miente, sino que dice la verdad y cumple su palabra (Ecc 5:4-6; Prov 12:22; 20:6; Luc 16:10; Ef 4:25).
7. La integridad crece en llevar una vida ordenada y disciplinada. Una persona íntegra es responsable y diligente en sus responsabilidades (Heb 6:12; 1 Tes 5:14; 2 Tes 3:6-12; Heb 6:12).

¡Puedo ponerme un disfraz delante de otros, pero mi familia ve la realidad de mi vida!

D. El rol del padre

1. El padre debe ser el ejemplo de cómo amar y ser íntegro en el hogar (Gen 6:8-10; 48:15; Job 1:1-2, 5).
2. El esposo tiene que amar a su esposa como Cristo ama a Su iglesia (Ef 5:25-31; Col 3:19; 1 Ped 3:7).
3. El esposo y padre tiene que crecer en el fruto del Espíritu para con su esposa e hijos (Gal 5:22-26).
4. El padre guía la enseñanza y disciplina de sus hijos en los caminos del Señor sin exasperarlos. Esta enseñanza comienza con el temor del Señor como fundamento principal (Deut 6:4-9; Prov 1:7; 13:24; Sal 78:4; 1 Tim 3:4; Ef 6:4; Col 3:21).
5. El padre se responsabiliza por cuidar de su familia física y económicamente (Marc 5:23; 1 Tim 5:8).

E. El rol de la madre

1. La madre debe ser ejemplo de cómo amar y ser íntegra en el hogar (2 Tim 1:5; 3:14-15).
2. La esposa tiene que someterse a su esposo en el Señor (Ef 5:22-24; Col 3:18; 1 Ped 3:1-6).
3. La madre debe aprender a ser ejemplo a otras mujeres en como amar y someterse a su esposo, y en como criar a sus hijos (Tit 2:3-5).
4. La esposa y madre tiene que crecer en el fruto del Espíritu para con su esposo e hijos (Gal 5:22-26).
5. La madre participa en la enseñanza y disciplina de los hijos. Esta enseñanza comienza con el temor del Señor como fundamento principal (Prov 1:7; Ef 6:4; 2 Tim 3:15).
6. La esposa y madre administra muchas de las responsabilidades en el hogar (Tit 2:5; 1 Tim 5:14; Prov 31:10-13).

F. La responsabilidad de los hijos

1. Los hijos tienen que aprender a amar y ser íntegros por la instrucción y guía de sus padres (Prov 1:7-9; 4:1; 6:20).
2. Los hijos tienen que honrar a sus padres (Ex 20:12; 21:17; Ef 6:2).
3. Los hijos deben someterse y obedecer a sus padres (Ef 6:1-3; Col 3:20; Prov 23:22; Deut 21:18-21).

4. Los hijos deben trabajar y participar en las responsabilidades de la casa. Esto es porque Dios nos creó para trabajar y ser productivos (Gen 1:28, 31; 2:15; 2 Tes 3:10; 1 Tes 4:11).
5. Los hijos tienen que crecer en dependencia de Dios para ser adultos responsables y para independizarse de sus padres (Luc 2:52; Gen 2:24).

G. La Responsabilidad de hijos adultos para con sus padres

1. Los hijos adultos deben independizarse para formar sus propias familias entendiendo sus responsabilidades delante de Dios (i.e. ya no están bajo la autoridad de sus padres como para obedecerles) (Gen 2:24).
2. Los hijos adultos tienen que trabajar y proveer por sí mismos y para sus propias familias (2 Tes 3:10; 1 Tes 4:11).
3. Los hijos adultos tienen que seguir honrando a sus padres (Ex 20:12).
4. Los hijos adultos tienen que cuidar de sus padres en su vejez (Marc 7:9-13; 1 Tim 5:8).

CONCLUSION

¡La única forma de tener un matrimonio y una familia que viven en amor y paz es por buscar los intereses del otro bajo el Señorío de Jesucristo!

¡Son muchos los que dicen desear tener matrimonios y familias de amor y paz, pero muy pocos los que se echan mano a la obra para tenerlos!

PREGUNTAS PARA MEDITAR

1. ¿Entiendes que el matrimonio y la familia se organizan bajo las instrucciones de Dios?
¿Qué significa esto frente a la realidad de ser bombardeados con las ideas y filosofías erróneas del mundo?
2. ¿Entiendes qué es la definición del amor y como se manifiesta el amor en el hogar?
3. ¿Entiendes qué es la integridad y como se manifiesta la integridad en el hogar?
4. Conforme a tu rol en el hogar, ¿estás aprendiendo a amar y ser íntegro **de corazón como para el Señor?**